

Dando vida, sembrando esperanza

Jornada Mundial del Enfermo: 11 de febrero / Pascua del Enfermo: 9 de mayo

CAMPAÑA DEL ENFERMO 2010





Oración

María, Madre Inmaculada, tu sí incondicional al Padre nos regaló al Salvador, fuente de vida y de plenitud. Acudimos a ti. desde lo más hondo de la vida. y encomendamos a tu maternal sensibilidad a quienes están viviendo el tiempo amargo de la enfermedad. y a quienes cuidan, curan y acompañan. María, Madre de esperanza, levanta a los que se encuentran postrados y sin aliento, infunde calor de vida en quienes han perdido la ilusión, acompaña a cuantos sufren la soledad. Que encuentren Gracia en la desgracia, salud en la enfermedad. compañía en la soledad. paz y serenidad en la angustia, luz y sentido en las preguntas sin respuesta. Que nunca les falte un corazón que escucha, comprende, alivia y acompaña. Amén.

Pregària

Maria, Mare Immaculada,
el teu sí incondicional al Pare
ens va obsequiar amb el Salvador,
font de vida i de plenitud.

Acudim a tu, des del més profund de la vida,
i encomanem a la teva sensibilitat maternal
els qui estan vivint el temps
amarg de la malaltia,
i els qui cuiden, curen i acompanyen.
Maria, Mare d'esperança,
aixeca els qui es troben prostrats i sense alè,
infon caliu de vida en aquells que han
perdut la il·lusió.

acompanya tots els qui sofreixen soledat.

Que trobin gràcia en la desgràcia, salut en la malaltia, companyia en la soledat, pau i serenor en l'angoixa, Ilum i sentit en les preguntes sense resposta.

Que mai no els manqui un cor que escolta, comprèn, alleuja i acompanya. Amén.

Otoitza

Maria, Ama Sortzez Garbia,
Zuk bai, zuk, Aitak hala hautaturik,
Salbatzailea opari eman zenigun.
Zuregana gatoz, biziaren barne-barnetik,
gaixoaldiaren sumina jasaten ari direnak
zure amatasun sentiberari gomendatzera,
eta berebat gaixoak zaintzen, eta hauek sendatzeko
ahaleginetan dihardutenak ere.

Maria, itxaropenaren Ama, jaso jende eroria edo kemenik gabe daudenak, txertatu bizi-poza berau galdurik dutenei, eta lagundu bakardadea jasaten ari direnak.

Aurki dezatela zorigaitzean zure graziaren dohaina, osasuna gaixotasunean, lagunartea bakardadean, bakea eta laxapena larriduran, argia eta sena erantzunik gabeko galderatan.

Alboan izan dezatela beti bihotz bat entzun, ulertu, laxatu eta lagunduko duena. Amen.

Oración

María, Nai Inmaculada, o teu SI incondicional ao pai regalounos ao Salvador, fonte de vida e de plenitude.

Acudimos a ti dende o máis fondo da vida, e encomendamos á túa maternal sensibilidade aos que están vivindo o tempo amargo da enfermidade, aos que coidan, curan e acompañan.

María, Nai de esperanza, levanta aos que se atopan postrados e sen alento, infunde calor de vida nos que perderon a ilusión, acompaña aos que sofren a soidade.

Que atopen Gracia na desgracia, saúde na enfermidade, compañía na soidade, paz e serenidade na anguria, luz e sentido nas preguntas sen resposta.

Que nunca lles falte un corazón que escoita, alivia e acompaña.

Amén.

- Como he afirmado en la Encíclica *Spe salvi*, "lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito" (n. 37).
- En su momento, el Concilio Ecuménico Vaticano II recordaba la importante tarea de la Iglesia de ocuparse del sufrimiento humano. En la Constitución dogmática Lumen gentium leemos que así «como Cristo ... fue enviado por el Padre a "evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos" (Lc 4, 18), "para buscar y salvar lo que estaba perdido" (Lc 19, 10), de manera semejante la Iglesia abraza con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana, más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en aliviar sus necesidades y pretende servir en ellos a Cristo» (n. 8).
- Esta obra humanitaria y espiritual de la Comunidad eclesial hacia los enfermos y los que sufren a lo largo de los siglos se ha expresado en muchas formas y estructuras sanitarias también de carácter institucional. Quisiera recordar aquí aquellas que las diócesis administran directamente y las que han nacido de la generosidad de varios institutos religiosos. Se trata de un precioso "patrimonio" que responde al hecho de que "el amor necesita también de organización como presupuesto para un ordenado servicio comunitario" (Deus caritas est, 20).
- La creación del Pontificio Consejo para los Agentes Sanitarios, hace ya veinticinco años, forma parte de esta solicitud eclesial por el mundo de la salud. Debo
 añadir que, en el momento histórico-cultural actual, se advierte más todavía la
 exigencia de una presencia eclesial atenta y capilar junto a los enfermos, así
 como de una presencia en la sociedad capaz de transmitir de modo eficaz los
 valores evangélicos para tutelar la vida humana en todas sus fases, desde su concepción hasta su término natural.
- Agradezco de corazón a las personas que, cada día, "realizan un servicio para con los que están enfermos y los que sufren", de modo que "el apostolado de la misericordia de Dios, al que se dedican, responda cada vez mejor a las nuevas exigencias" (Juan Pablo II, Cons. ap. *Pastor Bonus*, 152).
- En este Año Sacerdotal, mi pensamiento se dirige particularmente a vosotros, queridos sacerdotes, "ministros de los enfermos", signo e instrumento de la compasión de Cristo, que debe llegar a cada hombre marcado por el sufrimiento. Os invito, queridos presbíteros, a no ahorrar vuestros esfuerzos en proporcionarles cuidado y consolación. El tiempo transcurrido junto a la persona probada se revela fecundo de gracia para todas las demás dimensiones de la pastoral.
- •En fin, me dirijo a vosotros, queridos enfermos, y os pido que oréis y ofrezcáis vuestros sufrimientos por los sacerdotes, para que se mantengan fieles a su vocación y su ministerio sea rico en frutos espirituales, para beneficio de toda la Iglesia.



Dando vida, sembrando esperanza Campaña del Enfermo 2010



Dando vida, sembrando esperanza Campaña del Enfermo 2010

GUIÓN LITÚRGICO 11 de febrero Iornada Mundial del Enfermo

11 de febrero (Ntra. Señora de Lourdes): "Jornada Mundial del Enfermo" (pontificia y dependiente de la CEE, obligatoria). Liturgia del día (véase secc. Misal), alusión en la monición de entrada y en la homilía; intención en la Oración Universal.

MISAL: para la feria cualquier formulario permitido (véase pág. 65, n. 5) / para la memoria 1.ª Oración propia, aunque por "utilidad pastoral", a juicio del rector de la iglesia o del sacerdote celebrante, se puede celebrar con el formulario «Por los Enfermos» (cf. OGMR 376).

Sugerencias pastorales

- Este año, la Jornada Mundial del Enfermo adquiere un tono especial para la Iglesia Universal y para la Pastoral de la Salud. Este día coincide con el 25.º aniversario de la Institución del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud y tiene como lema: "La Iglesia al servicio del amor hacia los enfermos y los que sufren".
- Como cada año, hay que tener presente que la Jornada Mundial del Enfermo es el primer paso de la Campaña del Enfermo, que culmina en la Pascua del Enfermo, el VI Domingo de Pascua.
- La Campaña del Enfermo del 2010 está dedicada a celebrar los 25 años del Día del Enfermo, con el lema: "Dando vida, sembrando esperanza".

- El lenguaje de los símbolos tiene siempre gran importancia en la celebración, pues de una forma u otra llegan a la persona e influyen en ella. Habrá que tener en cuenta aquellos que más pueden ayudar a la celebración en cada comunidad. Una sugerencia puede ser:
 - > Cartel de la Campaña.
 - **>** En la procesión de ofrendas, pueden acompañar al pan y el vino unas flores, es el aroma que han dejado estos veinticinco años dando vida y sembrando esperanza.
 - **>** Unas cuantas antorchas, velas que nos unen a la celebración que tiene lugar en Roma, a la Procesión de antorchas en Lourdes..., es el signo de la luz, de Cristo resucitado, de tanta tradición y devoción en nuestras comunidades.

Monición de entrada

Hoy, memoria litúrgica de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, se celebra la Jornada Mundial del Enfermo. Este día coincide, además, con el 25.º aniversario de la creación del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud. El lema elegido para esta celebración expresa el trabajo de la Iglesia a lo largo de la historia y de estos veinticinco años del Consejo Pontíficio: "La Iglesia al servicio del amor hacía los enfermos y los que sufren". Benedicto XVI, en su mensaje para esta Jornada, invita a dar gracias a Dios por el camino recorrido hasta ahora en el ámbito de la Pastoral de la Salud, y es su deseo que esta celebración sea ocasión para que haya un empeño apostólico más generoso en el servicio a los enfermos y a las personas que los asisten.

La Iglesia de España, a la vez que celebra la Jornada Mundial del Enfermo, da inicio a una campaña que celebrará los veinticinco años del Día del Enfermo. Demos, pues, gracias a Dios por el camino recorrido y pidámosle que fortalezca nuestro compromiso de acompañar y servir a los enfermos.

Acto penitencial

El Señor nos ha llamado a seguirle y la primera condición es la fe en Él, el reconocimiento de su poder. Con actitud humilde y pobre acudimos a su bondad.

- Tú que conoces nuestra facilidad para desviar el corazón. SEÑOR. TEN PIEDAD
- Tú que nos enseñas el camino de la entrega a los más necesitados. CRISTO, TEN PIEDAD
- Tú que nos ofreces la tarea de acompañar y sanar, de animar y perdonar. SEÑOR, TEN PIEDAD



Monición a las lecturas

En la primera lectura se nos narra el oscurecimiento del reinado de Salomón. Salomón no ha sido fiel al Señor, su corazón se ha desviado, ha caído en la idolatría, Dios se encoleriza contra él y le anuncia el castigo que seguirá por su infidelidad. En el Evangelio, una buena mujer –no judía– se acerca a Jesús para pedirle la curación de su hija. Las expresiones de Jesús son duras, pero a la mujer no parecen desanimarla y, con su oración humilde y confiada, Jesús le concede lo que pide.

Oración de los fieles

Abiertos al amor del Padre y reconociendo nuestra necesidad, acudimos a Él con confianza, para pedirle que atienda nuestra oración.

- Por la Iglesia, para que se esfuerce siempre en el estudio de la Palabra de Dios y, atenta a las nuevas realidades sociales, la sepa presentar como oferta de vida y felicidad. OREMOS.
- Por los responsables de las políticas sanitarias, para que actúen con verdadero espíritu de servicio, pensando siempre en los pobres y los débiles, de aguí y de todo el mundo. OREMOS.
- Por todos los enfermos, para que los acompañe siempre la fortaleza de Dios en su dolor y alcancen pronto la salud. OREMOS.
- Por las familias marcadas por la enfermedad, que el Señor les conceda paz, concordia y amor mutuo y en su situación encuentren el apoyo de la comunidad cristiana, OREMOS.
- Por todos los que atienden y cuidan a los enfermos, en sus casas o en los hospitales, para que hagan su trabajo con entrega y cariño, y que Dios los bendiga. OREMOS.
- Por nuestra comunidad cristiana, por los que nos hemos reunido en esta Eucaristía, que abramos nuestros corazones para recibir el amor y la gracia del Señor y seamos luz de esperanza para el mundo. OREMOS.

Padre, escucha nuestra oración. Tú eres la fuente de toda bondad. Muéstranos tu amor, a nosotros y a nuestros hermanos del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Guión Litúrgico

Sugerencias para la homilía

1. Las lecturas del día

- 1R 11,4-13. La grandeza del reino de Israel empieza a resquebrajarse y entre las diversas causas, tanto históricas como sociológicas, hay una causa honda: el corazón de Salomón se ha desviado, no es por entero del Señor. La grandeza de Salomón es juzgada por la Palabra, pues su fuerza le viene del Señor y él ha de ser fiel a la Alianza.
- Sal 105. Acuérdate de mi, Señor, por amor a tu pueblo. Meditación histórica sobre los siete pecados capitales del pueblo en el desierto. El pueblo reconoce el pecado, se asocia con toda la historia pecadora y pide la restauración.
- Mc 7,24-30. Empieza una nueva sección del evangelio de Marcos, una línea teológica que se encuadra en la línea del seguimiento de Jesús. La lectura de hoy recoge un signo de convocación y se subraya la universalidad del ofrecimiento de salvación. Aparece con claridad la condición básica para seguir a Jesús: la fe en Él, el reconocimiento de su poder, actitud indigente, humilde, pobre.

Se da un paso de la fe al compromiso. Una mujer de otra religión (una pagana), es la que se acerca a Jesús en busca de su poder divino. Por eso, Jesús "se hace de rogar": quiere comprobar el contenido de fe de la mujer. Aparentemente la humilla y le hace sufrir; pero es a través de esa dolorosa experiencia como la mujer purifica su gesto de "religiosidad" y lo transforma en un gesto de compromiso de fe con lesús.

2. La Jornada Mundial del Enfermo (tomado del Mensaje del Papa)

- La Jornada Mundial del Enfermo guiere sensibilizar a la comunidad eclesial sobre la importancia del servicio pastoral en el amplio mundo de la salud, servicio que es parte integrante de su misión, ya que se inscribe en el surco de la misma misión salvífica de Cristo.
- El sufrimiento humano alcanza su sentido y plenitud de luz en el misterio de su pasión, muerte y resurrección. "El sufrimiento humano ha alcanzado su culmen en la pasión de Cristo. La cruz de Cristo se ha convertido en una fuente de la que brotan ríos de agua viva" (Salvifici doloris, n. 18).
- En la Última Cena, el Señor Jesús se inclinó para lavar los pies a los apóstoles, con ese gesto invitó a sus discípulos a entrar en su misma lógica del amor que se dona especialmente a los más pequeños y a los necesitados (cf. *In* 13, 12-17). Siguiendo su ejemplo, cada cristiano está llamado a revivir, en contextos diferentes y siempre nuevos, la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 33-35).
- Concluyendo la parábola, Jesús dice: "Vete y haz tú lo mismo" (Lc 10, 37). Con estas palabras se dirige también a nosotros. Nos exhorta a inclinarnos sobre las heridas del cuerpo y del espíritu de numerosos hermanos y hermanas que encontramos en los caminos del mundo; nos ayuda a comprender que, con la gracia de Dios acogida y vivida en la vida de cada día, la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento se puede convertir en escuela de esperanza.

Guión Litúrgico

- actividades de la comunidad, hay que enriquecerlas y dinamizarlas desde la fuerza sanante que se encierra en la salvación ofrecida por Jesucristo.
- Recuperar la actitud de Cristo ante el enfermo y sus familiares, promoviendo una asistencia más humana e integral. Nuestra acción pastoral en el mundo de la enfermedad ha de impulsar todo aquello que puede encarnar y prolongar hoy el servicio sanador de Cristo: la defensa de la salud y del bien del enfermo, la lucha contra la enfermedad y sus causas, la ayuda a la familia del enfermo, la solidaridad en el campo de la salud, la humanización de la asistencia...
- Han de estar muy presentes entre nosotros los enfermos más necesitados y desasistidos. Este servicio al enfermo pobre y desasistido ha de ser también hoy para la Iglesia criterio de discernimiento y punto de referencia para su acción evangelizadora en la sociedad.
- Hoy se hace necesario evangelizar la cultura actual de la salud ofreciendo un modelo de salud más fiel a los valores evangélicos y una iluminación ética de los problemas sanitarios. Nuestro modo de estar en el mundo, de vivir en esta sociedad, nos está reclamando colaborar, desde la inspiración del Evangelio, en la promoción de una cultura de la salud más atenta a todas las dimensiones del ser humano y más abierta a su salvación definitiva.

Canciones para la celebración

- ❖ Entrada: Cristo resucitó, ¡Aleluia! (CLN, A13); Invoco al Dios altísimo (CLN, 713); Reunidos en el nombre del Señor (CLN, A9); Juntos cantando la alegría (1CLN-410); Cristo nos da la libertad (1CLN-727); El que me ama guardará mi palabra (del disco «15 Nuevos cantos para la Misa» de Erdozáin).
- ❖ Salmo: LDS o el Salmo A Dios den gracias los pueblos (1CLN-510).
- ❖ Aleluya: Canta aleluya al Señor (CB-33).
- ❖ Ofertorio: Llevemos al Señor (del disco «16 Cantos para la Misa»). Santo: 1 CLN-I 2.
- Comunión: Beberemos la copa de Cristo (CLN, O10); Unidos en ti (CLN, O31); En la paz de Cristo (1CLN-603); Delante de Ti (del disco «Cantos para participar y vivir la Misa»); Te damos gracias, Señor (1CLN-531); Guarda mi alma en la paz, de Deiss (1CLN-710).
- Final: Regina coeli (gregoriano).

ORACIÓN

Señor Jesús, Tú viniste a este mundo para darnos vida en abundancia sembrándola de una esperanza que no defrauda. Tú te conmoviste ante quienes caminaban vacilantes bajo el peso de la enfermedad. Tú nos has encomendado la misión de cuidar y aliviar, de sanar y acompañar. Llénanos de tu amor y de tu ternura, ayúdanos a mirar con tus mismos ojos, educa nuestro corazón y nuestras manos para que también nosotros seamos servidores de la vida. motivo de esperanza, apovo en la fragilidad. mirada que consuela, anima y da vida. Amén.



Dando vida, sembrando esperanza

Campaña del Enfermo 2010



Dando vida, sembrando esperanza Campaña del Enfermo 2010

GUIÓN LITÚRGICO 9 de mayo VI Domingo de Pascua - Pascua del Enfermo

Sugerencias pastorales

- El Domingo VI de Pascua la Iglesia de España celebra la Pascua del Enfermo. La celebración debe desarrollarse dentro del clima propio de este tiempo pascual.
- La Pascua del Enfermo es una fecha señalada en la que hay que hacer visible que los enfermos tienen un lugar de preferencia en la comunidad cristiana, el mismo que tuvieron en la vida de Jesús.
- La Pascua del Enfermo nos ofrece cada año la posibilidad de movilizar a la comunidad parroquial para traer a la Iglesia a todos los enfermos que sea posible y que participen en la Eucaristía.
- Es un buen momento para mostrarles el aprecio y cariño con algún gesto: un "recuerdo", un mensaje personal, entregado durante la celebración y/o llevado por los agentes de Pastoral de la Salud a los que no pudieron asistir, una llamada de teléfono, un e-mail, un SMS...
- En este día se puede destacar de algún modo la labor de los que se ocupan de los enfermos en la comunidad. Tras la Comunión, podría realizarse el gesto de enviarlos a llevar a los enfermos la Comunión y/o el mensaje y recuerdo que la comunidad les ofrece.

El lenguaje de los símbolos

- Cartel de la Campaña.
- A la entrada de la iglesia un bloc de notas en blanco y un bolígrafo para que quien lo desee pueda escribir el nombre de un familiar enfermo o de un amigo o conocido al que quiere se tenga presente en la oración de la parroquia o capilla.
- Un bloc de notas en blanco y un bolígrafo para escribir el futuro con esperanza.
- Si hay procesión de las ofrendas, pueden acompañar al pan y el vino un "recuerdo", un mensaje personal, para entregarlo a los enfermos o llevárselo al final de la Eucaristía a casa a quienes no hayan podido asistir.

Monición de entrada

Nuestra comunidad se reúne para celebrar el Día del Señor en este Domingo de Pascua. El amor de Dios, la vida del Resucitado, sigue animando nuestra vida, que ha de ser una vida pascual, inspirada en la fe y ungida en el amor de Cristo. La promesa de Jesús es firme: no nos dejará desamparados, la fuerza de su Espíritu estará siempre presente en nuestro caminar.

Hoy celebramos la Pascua del Enfermo. La enfermedad nos plantea dudas y, en ocasiones, sentimos el silencio y la ausencia de Dios. Sin embargo, Dios está ahí, en el centro de nuestra vida y Él nos ha reunido y convocado para guardar su Palabra y amarle en la verdad. El aprecio y cariño hacia los enfermos es el mejor exponente de nuestro amor en la verdad. La práctica cristiana del amor es el signo más claro y evidente de nuestra pertenencia a la Iglesia de Jesús.

Acto penitencial

Cristo Jesús murió para llevarnos a Dios y nos ofrece su perdón. Reconozcamos las limitaciones y faltas de amor y pidamos al Señor su gracia y perdón:

- Tú, Palabra eterna del Padre. Señor ten piedad.
- Tu, imagen del Amor de Dios. Cristo, ten piedad.
- Tú, Espíritu que vivifica y fortalece. Señor ten piedad.

Monición a las lecturas

Los apóstoles se reúnen en Jerusalén y, dejándose guiar por el Espíritu, dan soluciones a los problemas surgidos en la comunidad cristiana.



En el libro del Apocalipsis describe la Iglesia celestial llena de perfección y belleza. Estructurada en torno a los apóstoles tiene su origen en el triunfo del Resucitado.

En el Evangelio, Jesús, en el discurso de despedida, les dice a sus discípulos que su muerte va a ser un ir al encuentro del Padre. Su ida al Padre significa una vuelta más completa hacia sus discípulos. Esto será posible gracias a la presencia del Espíritu Santo.

Oración de los fieles

Llenos de gozo por la Resurrección de Jesús, oremos con confianza al Padre.

- Por la Iglesia, para que la fidelidad a Cristo y su Evangelio nos lleve a encontrar en cada momento la forma adecuada de expresión y vivencia de la fe. Oremos.
- Por todas las naciones de la tierra, para que alcancen la paz que Cristo trae y comunica en su paso de la muerte a la vida. Oremos.
- Por todos los enfermos, para que el Señor les sostenga en sus dificultades y mantenga siempre viva en ellos la llama de la fe y de la esperanza, y encuentren en Dios fortaleza y paz. Oremos.
- Por las familias de los enfermos y los que se dedican al cuidado de los enfermos o a la investigación para curar las enfermedades, que realicen su tarea con espíritu generoso y Dios les bendiga con su bondad. Oremos:
- Por todos los que estamos aquí reunidos y que ahora compartiremos la mesa de la Eucaristía, que llenos de la alegría de Jesucristo resucitado vivamos con coherencia nuestra condición de Hijos de Dios y de hermanos de todos. Oremos.

Escucha con bondad, Señor, nuestra oración y danos la fuerza del Espíritu Santo. Que, sintiendo tu amor, pongamos siempre en ti nuestra esperanza y demos testimonio gozoso y consciente de la Resurrección de tu Hijo.

Sugerencias para la homilía

1. Las lecturas del Domingo

— Hch 15,1-2.22-29. En la comunidad de Antioquía nacen las primeras disensiones con motivo de la misión entre los gentiles. Los apóstoles se reúnen en Jerusalén y, dejándose guiar por el Espíritu, resuelven los problemas creados por la apertura del evangelio a los gentiles. El texto es un vivo ejemplo de colegialidad en la vida de la Iglesia, de diálogo y de apertura; pero también lo es de valentía, de decisión y de saber asumir los riesgos. En el centro del texto está manifiesta la presencia del Espíritu en la Iglesia, Él es el que dirige las decisiones y el que alienta la actividad misionera.

- Sal 66. La comunidad agradece al Señor los frutos de la tierra y le pide que renueve constantemente sus bendiciones, para que todos los pueblos reconozcan en el Dios de Israel al único Dios.
- Ap 21,10-14.22-23. El libro del Apocalipsis describe lo que podríamos llamar la Iglesia celestial, la Nueva Jerusalén, que tiene su origen en el triunfo del Resucitado y se caracteriza por su perfección y belleza. La Nueva Jerusalén es iluminada por la gloria de Dios, es decir, por el Cordero, manifestación del Padre. Es el triunfo del bien sobre el mal, del amor sobre el odio, de la vida sobre la muerte.
- Jn 14,23-29. Jesús se despide de sus discípulos con palabras de consuelo y expone la situación del creyente en el periodo intermedio entre su resurrección y su retorno. Esta situación se caracteriza por la relación íntima con él, una relación de amor que crea una afectiva presencia de Dios en él. La condición para esta relación personal es el amor del discípulo a Jesús, un amor que se manifiesta en la aceptación y en la adhesión fiel a su palabra, que es adhesión a su persona en cuanto reflejo del Padre, imagen perfecta suya, su palabra. Amar es guardar lo mejor del otro en el propio corazón, es dar tanta importancia a la palabra del otro que ya no hace falta más; no hace falta ni que el otro esté presente físicamente. La situación del creyente se caracteriza también por la presencia y acción en él del Espíritu enviado por Jesús en su nombre, en su lugar y de su parte. Jesús se despide de sus discípulos comunicándoles su paz, que es el bienestar, el reposo y la seguridad de quien posee la presencia divina en él, y con ella todos los bienes. Sus discípulos deben sentirse en paz, sentir su paz, comunicar la paz.

2. La Pascua del Enfermo

La celebración de los 25 años de la Pascua del Enfermo nos brinda la oportunidad de agradecer al Señor todo el bien que, con su inspiración y ayuda, hemos podido hacer a los hermanos más pequeños, los enfermos, y el que ellos nos han regalado. Además nos ofrece la oportunidad de mirar hacia el futuro para dar un nuevo impulso, con esperanza y creatividad, a la celebración. Ofrecemos las siguientes pistas:

- En el momento histórico-cultural actual, se advierte la exigencia de una presencia eclesial atenta junto a los enfermos, así como de una presencia en la sociedad capaz de transmitir de modo eficaz los valores evangélicos para tutelar la vida humana en todas sus fases, desde su concepción hasta su término natural. Esto comporta tener siempre como horizonte y estímulo de toda evangelización el ofrecer al hombre de hoy la salvación cristiana de tal modo que le haga vivir de manera más digna y humana la vida entera: la enfermedad y la salud, el dolor y la muerte.
- Las comunidades cristianas han de ser fuentes de salud abiertas a la salvación de Jesucristo. Toda la actividad evangelizadora de la comunidad, y no sólo la pastoral de la salud, es y ha de ser saludable y sanante. Sin desvirtuar las diversas

Guión Litúrgico